



**HISTORIAS
DEL MÁS ACÁ**

Carlos Puig

En el reino de lo posible, no hay tesorito que valga

La consigna del sexenio ha sido: eso es lo que se pudo. No importa el tema, o el funcionario, cuando uno habla con los miembros del gobierno, ninguno está satisfecho con lo que se logra, pero todos presumen, orgullosos, que "algo se ha hecho"



RICARDO CASTELÁN/CUARTOSCURO

Y si Adelita se fuera con otro... Octubre de 2008

En la página web de Petróleos Mexicanos aún se puede leer cómo la prioridad de la reforma energética debería ser fortalecer la capacidad de transporte, almacenamiento, refinación y exploración del país.

En el alegato de la paraestatal no hay duda, se necesita del capital privado, en la modalidad que planteaba la iniciativa original, para lograr cumplir los retos y enfrentar los rezagos que en materia petrolera tiene el país.

"¿Por qué es absolutamente indispensable acelerar nuestros trabajos en Aguas Profundas?" se preguntan en la página de Pemex. Y se responden:

"Porque nuestros principales yacimientos declinan.

Porque existe una gran oportuni-

dad de explotar una enorme riqueza por descubrir.

Porque se estima que en Aguas Profundas se encuentra nuestra mayor riqueza petrolera.

Porque desarrollar estos proyectos toma mucho tiempo y ya vamos tarde.

Porque para mantener la plataforma de producción de petróleo en México por arriba de los 3 millones de barriles, se requiere encontrar nuevos proyectos que compensen los yacimientos en declinación y los proyectos que se tienen en aguas someras y campos terrestres no serán suficientes".

Y para poder ir a aguas profundas se necesita de inversión privada.

Todo esto en la página de Pemex. Toda esta historia —quién se acuerda— comenzó con el tesorito.

¿Cuántas veces salieron a los medios el director de la paraestatal, Jesús Reyes Heróles, y Georgina Kessel a decir que era indispensable ir por el tesorito? ¿Cuántas veces nos dijeron que sin contratos incentivados eso era imposible? ¿Cuántas veces dijeron en privado que más valía no tener reforma que una minirreforma?

Vale la pena recordarlo hoy que el gobierno se llenará la boca presumiendo la reforma.

Quién sabe si las iniciativas en torno a Petróleos Mexicanos aprobadas por el Senado serán suficientes para resolver el problema energético que México enfrentará en unos años, quién sabe si las decisiones tomadas durante su discusión y negociación la convirtieron en una reforma descafeinada.

Continúa en siguiente hoja



Fecha 25.10.2008	Sección Opinión	Página 3
----------------------------	---------------------------	--------------------

Si uno le cree a la palabra de los funcionarios del gobierno calderonista hace unos meses, no servirá de nada.

Si uno escucha a quienes la construyeron, será la panacea.

Lo que la reforma sí confirma, me parece, es el muy particular estilo de gobernar de Felipe Calderón.

La consigna del sexenio ha sido: eso es lo que se pudo. No importa el tema, o el funcionario, cuando uno habla con los miembros del gobierno, ninguno está satisfecho con lo que se logra pero todos presumen, orgullosos, que "algo se ha hecho".

Hace apenas seis meses, cuando la reforma energética era la del tesorito y las refinerías construidas y operadas por particulares, el gobierno se decía listo para enfrentar la insurrección de las *adelitas*. Nada los frenaría. Era lo que necesitaba el país, urgía, nos repetían.

Todo eso se quedó en el camino.

El mismo Calderón definió, casi con resignación, su gobierno el jueves. Cito:

"...hoy particularmente quiero hacer un reconocimiento a los legisladores del PRD, del Partido de la Revolución Democrática, que también han dado un paso importante, han dado un paso importante en favor de la alternativa del diálogo y de la propuesta.

"...Independientemente de su valor

político singular, que lo tiene sin duda,

Después del martes, seguramente con otro show de las adelitas, pero con reforma aprobada, el gobierno simulará que hicimos una reforma energética que ha solucionado nuestros problemas

independientemente de sus limitaciones y naturales imperfecciones, que puede tenerlas, recuerdo a Carlos Castillo Peraza que insistentemente decía no sólo que la política es el arte de lo posible a partir de lo real, sino que para construir el bien común se requiere, precisamente, generar bienes públicos, cosas buenas, y que lo mejor, generalmente es enemigo de lo bueno.

"Cuando sólo estamos dispuestos a aceptar lo mejor, generalmente aca-

bamos perdiendo las muchas cosas buenas que tiene el país".

Es curioso que el Presidente dedicara unos párrafos de su discurso a felicitar y agradecer a los senadores perredistas su voto cuando en realidad no los necesitaba. Nunca los necesitó. Los del PRI y el PAN hubieran bastado.

Y después de todo, esos perredistas no fueron capaces de evitar el sainete de las *adelitas*. Y esos perredistas se han pavoneado de, dicen, haber derrotado la iniciativa presidencial.

Cuando Calderón dedica un saludo a los perredistas, no creo que esté pensando en Castillo Peraza, creo que está pensando en AMLO, habitante fantasmal de Los Pinos.

Porque Calderón también sabe que Castillo Peraza era enemigo de las soluciones fáciles. Y este sexenio, urgido de triunfos, se ha optado por los fáciles, los que maquillan pero no transforman.

Después del martes, seguramente con otro *show* de las *adelitas*, pero con reforma aprobada, el gobierno simulará que hicimos una reforma energética que ha solucionado nuestros problemas.

El PRD y López Obrador simularán que su movimiento social es enorme y potente y derrotaron al gobierno.

Y todo, bueno, casi todo, seguirá igual. No estoy seguro que Carlos Castillo celebraría. ■ ■

masalla@gmail.com